

POLITICA

Milei apuesta a una derrota digna en las elecciones bonaerenses, pero la economía prende alarmas

Ni la Casa Rosada ni Kicillof pueden asegurar cómo saldrá la votación del domingo en Provincia, aunque hay pesimismo en las filas libertarias, donde los audios y el dólar causan desesperación porque amenazan alterar el escenario para octubre

A cinco días de las cruciales elecciones en la provincia de Buenos Aires, la Casa Rosada y la gobernación de La Plata viven sensaciones parecidas. “Hoy esa elección es una moneda al aire”, dicen muy cerca del gobernador bonaerense Axel Kicillof, que trabaja para ganar el domingo y darle alas al proyecto presidencial peronista-kirchnerista para 2027.

Con iguales dosis de ansiedad e incertidumbre, y mientras miran de reojo a una economía que parece desbocarse y se suceden los escándalos en torno de audios y filtraciones, en Balcarce 50 ya no niegan que la posibilidad de una derrota está dentro del abanico de posibilidades. No perder por demasiada diferencia el próximo 7 daría chances, de acuerdo a los casi resignados análisis oficialistas, de mantener vivo el proyecto de ganar en octubre por amplio margen las legislativas nacionales.

Entre los empresarios y buena parte del mundo político hay una certeza: cuando Milei vio que la elección bonaerense era más difícil de lo pensado, pisó el freno y decidió no jugarse el todo por el todo en ese comicio, más allá de sus

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

apariciones en Lomas de Zamora, y este miércoles en Moreno. “La elección más importante es la de octubre”, repiten desde el triángulo de hierro, casi con desdén por lo que ocurra el domingo. Con una sorpresiva reunión de gabinete prevista para este miércoles (la última fue la del 15 de agosto, cuando los ministros debieron ver el film “Homo Argentum” por orden presidencial), la mayor preocupación hoy es hacer efectivo algún tipo de control de daños por los audios privados que parecen sucederse sin control, a pesar de las amenazas judiciales a Jorge Rial y Mauro Federico, los periodistas que divulgaron varias de ellas.

La idea, hasta ahora fallida, es evitar que esos ruidos sigan afectando a la economía, sobre todo porque la suba del dólar (que obligó al Gobierno a intervenir a través del Tesoro) reavivó no sólo la tensión en el mercado sino además rumores (algunos esparcidos con intención por el kirchnerismo en sus distintas vertientes) de una pronta salida del ministro de Economía, Luis “Toto” Caputo, a más tardar después de las elecciones del 26 de octubre.

“No consiguieron nacionalizar la elección bonaerense y la gente va a votar por sí o por no a cada intendente”, comenta un consultor de los que escucha el Presidente, que presagia una derrota “por poco” para el Gobierno en territorio bonaerense. Ganar en la Primera Sección Electoral, con el intendente de Tres de Febrero Diego Valenzuela como cabeza de lista, se convirtió en el objetivo primordial para evitar, al menos, que la cuenta total de votos provinciales sea demasiado desfavorable para La Libertad Avanza. El acto de cierre de este miércoles en Moreno, con Milei como orador central, persigue claramente ese objetivo.

**Vacunate
contra la gripe**



El escenario, con un Gobierno que no atina a dar respuestas ante la sucesión de audios comprometedores, comienza a ser favorable a un peronismo aún golpeado por la herencia del gobierno de Alberto Fernández y ferozmente dividido entre los partidarios de Kicillof y quienes aún responden a la ex presidenta Cristina Kirchner, hoy bajo arresto domiciliario, y su hijo, el camporista Máximo Kirchner.

“Por alguna razón le sacaron el cuerpo a esta elección y luego se les vino la lluvia ácida de Guantanamera; tal vez, cuando quieran reaccionar sea demasiado tarde”, ironizan desde el gabinete de Kicillof, precavidos pero con la certeza de que la movilización libertaria fue al menos insuficiente en las semanas que pasaron.

La sensación de un Gobierno que improvisa mientras cae desde un tobogán alarma a los gobernadores, incluso a aquellos que acordaron listas con el oficialismo a nivel nacional. La presencia de Leandro Zdero (Chaco) y Alfredo Cornejo (Mendoza) en los festejos del domingo en Corrientes, donde ganó el radicalismo y los libertarios terminaron cuartos, denota la intención de esos gobernadores de “despintarse” el color violeta, cuando menos en las formas. Los dos mandatarios asistieron a los festejos con la excusa de saludar al gobernador Gustavo Valdés, que impuso a su hermano Juan Pablo como candidato y que suena para conducir la UCR luego de la polémica gestión de Martín Lousteau al frente del partido centenario. Pero la sensación es que ellos, al igual que otros mandatarios, se cubren ante la posibilidad de una caída de las acciones del Gobierno. Escenario de moneda en el aire, con la elección bonaerense a la vuelta de la esquina.

